

Bolivia aún no tiene un plan para explotar el litio de Uyuni



LA PRENSA.- Bolivia aún no tiene un plan para desarrollar la industria del litio del salar de Uyuni, ubicado al sudoeste del país. Lo diseñará una vez que el plan piloto, que está en marcha desde mayo de 2008, comience a producir carbonato de litio, en septiembre de este año.

El ministro de Minería y Metalurgia, José Pimentel, explicó a La Prensa que el plan piloto para el litio “va a funcionar en septiembre y ya en ese momento definiremos el perfil del plan que vamos a ejecutar”.

La autoridad también anunció que no obstante el interés que manifestaron algunas empresas y países por explotar el litio del salar de Uyuni, el Gobierno aún no tomó una decisión para trabajar con alguna de ellas, porque “nos estamos tomando el tiempo necesario; mientras tanto estamos avanzando con la planta piloto”.

El economista investigador de la industria del litio Juan Carlos Zuleta, ratificó que Bolivia no tiene “una estrategia de explotación del salar de Uyuni. El Gobierno no cuenta con una estrategia, así como no cuenta con una estrategia de negociación (con las empresas interesadas)”.

Mientras tanto, en su criterio, la demanda de este recurso natural se elevará a escala mundial: “Nosotros (Bolivia) seguimos a pasos de tortuga y con decisiones desatinadas del Gobierno en cuanto al manejo de un proyecto que es estratégico para el futuro de un país”.

Hasta el momento Bolivia firmó tres memorandos de entendimiento con los gobiernos de Irán y Brasil, y con la empresa estatal coreana Korea Resources Corporation (Kores) para

desarrollar el litio. Sin embargo, no se tiene ninguna propuesta en físico que contemple un plan de inversiones, según el Ministerio del ramo.

El proyecto del Órgano Ejecutivo para la explotación del litio se truncó. El 9 de marzo, el Gobierno dispuso la creación de la Empresa Boliviana de Recursos Evaporíticos (EBRE), con sede en La Paz, cuya misión era buscar financiamiento para explotar e industrializar el litio.

La norma, empero, fue abrogada por la presión ejercida por el Comité Cívico Potosinista (Comcipo) que amenazó con movilizaciones y huelgas. El ente cívico censuró al Gobierno acusándolo de continuar con el centralismo, y se resistió a que la sede de la empresa estuviera en La Paz, cuando debía estar en Potosí.

Cinco empresas expresaron su deseo de ser parte del negocio del litio: las japonesas Mitsubishi y Sumitomo; el consorcio francés Bolloré-Eramet; la brasileña Vale do Rio Doce, la principal productora de mineral de hierro del mundo, y la coreana Kores.

Según el director nacional de Recursos Evaporíticos, Saúl Villegas, de todas estas propuestas “ninguna se ajusta a la nueva Constitución Política del Estado (CPE)”, pues las empresas quieren tener el control absoluto del programa. En su artículo 369, parágrafo primero, del Capítulo Minería y Metalurgia, la CPE establece: “Que los recursos naturales no metálicos existentes en los salares, salmueras, evaporíticos, azufre y otros, son de carácter estratégico del Estado”.

Los planteamientos, según Villegas, tienen además dos coincidencias: “Presentan un plazo de más de cinco años hasta la etapa industrial del carbonato de litio” y sugieren “hacer una evaluación del salar, estudio que demorará por lo menos dos años”. Ninguna propuesta es concreta respecto a los términos de inversión y “todas están sujetas al estudio que se podría realizar, nadie ha dicho voy a venir, aquí hay un millón de dólares y eso garantizo”.

El presidente Evo Morales especificó como una de las condiciones para elegir a un socio que la empresa extranjera instale en Bolivia una fábrica de automotores que funcionarán con baterías de litio.

A finales de abril, el Gobierno también destacó la propuesta del grupo francés Bolloré para industrializar el litio. El canciller David Choquehuanca señaló que toda intención de asociarse a Bolivia no sólo debe incluir transferencia de tecnología, sino que debe ser “amigable con la naturaleza”. No obstante, la empresa no entregó una propuesta escrita al Ministerio de Minería.

El litio es un metal liviano de numerosos usos, el principal es la fabricación de pilas y baterías para vehículos eléctricos en vista del agotamiento de las reservas mundiales de petróleo; en un par de años estos vehículos desplazarán a los que funcionan con carburantes. También se usa en la industria de cerámica e incluso en la medicina psiquiátrica para el tratamiento de desórdenes mentales.

Entre tanto, el proyecto piloto continúa. El director nacional de Recursos Evaporíticos, Saúl Villegas, indicó que el Gobierno pretende consolidar con la planta piloto: “Un proyecto integral de desarrollo para todos los minerales que contienen la salmuera del salar de Uyuni y otros salares de Bolivia”.

Las reservas de las salmueras de Uyuni contienen potasio, boro, sulfato de magnesio y litio.

Antes de tener una planta industrial a gran escala, las autoridades de Gobierno están en la fase de investigación, mediante el proyecto piloto, para determinar la técnica que permita extraer el carbonato de litio y producirlo en pequeña escala.

Villegas aseguró que después de la conclusión del proyecto piloto se definirán los parámetros de factibilidad de la futura planta grande, como los referidos al proceso más económico, rentable, eficiente y amigable con el medio ambiente.

Este proyecto está a cargo de la Dirección de Evaporíticos de Bolivia, brazo operativo de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) dependiente del Ministerio de Minería y Metalurgia.

Empresas interesadas sugieren hacer un estudio del litio boliviano.

La planta piloto con 70% de avance

El proyecto piloto impulsado con el objetivo de obtener carbonato de litio para su explotación e industrialización tiene un avance del 70 por ciento en las investigaciones y del 65 por ciento en la construcción de la planta e infraestructura a cargo de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol). Las instalaciones estarán listas a fin de año. La información la dio a conocer el titular de la Dirección Nacional de Recursos Evaporíticos, Saúl Villegas.

Las instalaciones están ubicadas en la localidad de Llipi Loma, cantón Río Grande del departamento de Potosí, donde también se encuentra el salar de Uyuni. La inauguración se realizó el 10 de mayo de 2008. Son 15 ingenieros quienes trabajan en el proyecto que tiene recursos asegurados por 8,7 millones de dólares, de los cuales el 50 por ciento ya fue ejecutado. Esta primera fase llegará hasta la obtención del carbonato de litio en laboratorio. Por ahora, el trabajo se concentra en determinar el proceso final. Según Villegas, se trabaja para consolidar el control de la salmuera y el comportamiento de las sales.